



ENCONTRÉ EN MI PROPIO
DOLOR, LA FORMA DE
RECONCILIARME CON DIOS

**LA HERIDA
COMO MISIÓN
DE VIDA**

Ximena Sureda



LA HERIDA COMO MISIÓN DE VIDA





*"Encontré en mi propio dolor, la forma de
reconciliarme con Dios"*

XIME.



Fui fiel a mi árbol genealógico durante cuarenta años.

Copié modelos, conductas, formas y lo más peligroso: creencias de cómo debía ser la vida, ser mujer, madre, profesional, amante, amiga. Cómo tener, sostener y aguantar lo que sea y seguir.

Hoy comprendo que seguir en el árbol, como línea de vida, es lo más patológico que existe.

Mi verdadera sanación comenzó cuando empecé a curarlo para liberarme. Reivindicar a todas las mujeres de mi clan que no pudieron ser ellas mismas. Ser amadas con integridad y respeto. Ser las profesionales que quedaron atrapadas en sus síntomas y enfermedades. Crear una nueva imagen de hombre, pareja, hijos.

¡Qué paradójal agradecerles tanto sufrimiento y dolor, ya que me permitió verme a mí y poder crear un ESTAR SIENDO diferente.

Sé que mi liberación es también la de todos los que me brindaron la información de sus propias heridas, para que yo pudiera liberarlos y liberarme.

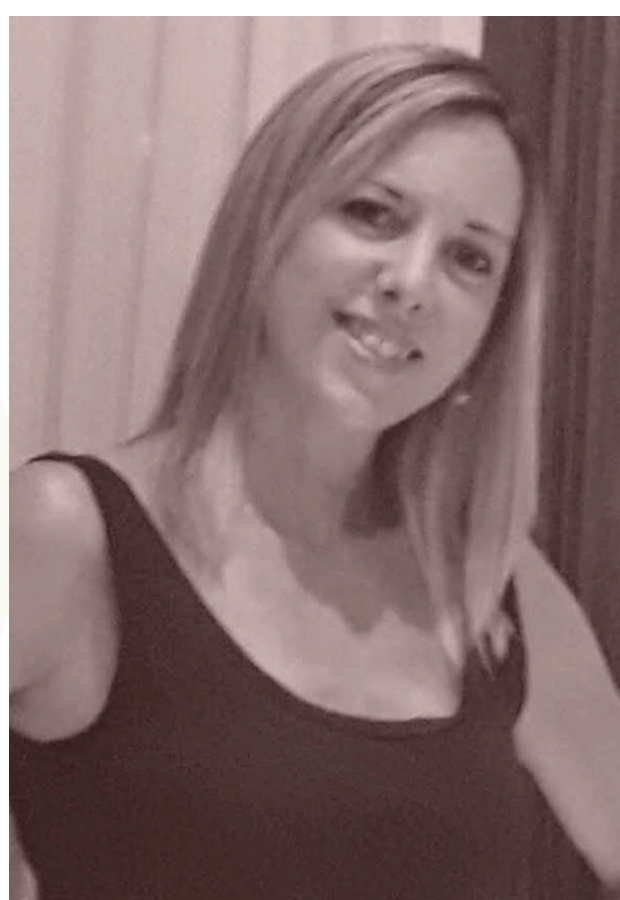
Gracias por poner el cuerpo, el alma y la vida en pos de que alguien, al fin, pueda amarse a sí misma y sostenerse en ese amor propio. Creo que simplemente de esto se trata la vida.

Búscate, ámate y agárrate fuerte de la liana que sale de tu corazón. Lo demás, es accesorio.

- Xime -



AGRADECIMIENTOS ESPECIALES



Eliana Mariel Erhardt

CREACIÓN Y PINTURA ARTE DE PORTADA

@eli.333.creating

Profesora de Bellas Artes y Diseño Textil. Sanergista, Practicante de Barras de Access y Diseño Humano Aplicable®.



Agustina P. Oliva

FACILITADORA CORRIENTE DE AMOR Y RELACIONES DE APRENDIZAJE

@agusolivacoach

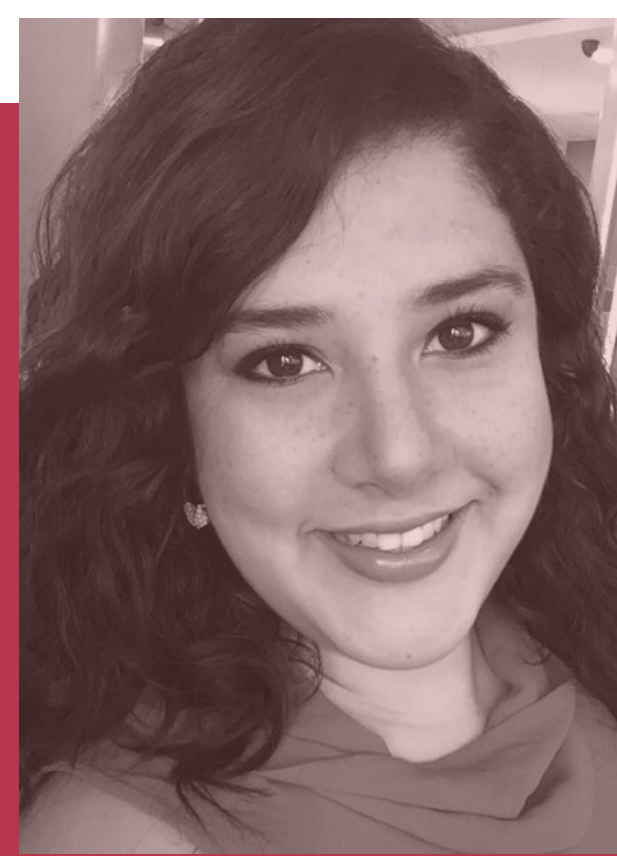
Coach Ontológico, Sanergista y Practicante de Diseño Humano Aplicable®



Camila Ruiz Sureda

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Estudiante de Psicología y Tutora Infantil



Carlyne J. Vergara V.

DISEÑO DE E-BOOK

@carolynejv

Creadora de Identidad Digital y Marketing para Terapeutas.

“Los vínculos son mi espejo más fiel”

Espero que disfrutes, te rías, llores, te amargues y experimentes todo lo que necesites a fin de que este libro te dé fuerza para encontrarte y que ahí, donde caló tu alma lo que te tocó vivir, esa herida que tenés, te dé la maestría para vivir en misión.

Entonces le agradezco a la vida y al dolor, que se hizo tan presente como único motor de cambio.

Agradezco a mi árbol, que me permitió reivindicarlos. A mis hijos, a quienes les pedí que hicieran el prólogo porque considero que son ellos los que vivieron y viven mi cambio. Tener una madre que se toma la vida como “todo o nada” seguramente no habrá sido simple.

A mis pacientes, que me mostraban mi propia sombra.
A mis alumnos, que me perfeccionan con sus preguntas.
A mis maestros, que fueron puente y llave.
A mis amores: los cálidos, los expansivos y los mortales.
A mis amigos, que son los mejores que puedo tener.
A mí, por quedarme en la vida para hacerle frente, para transmutarla.
A mi cuerpo, que tiene las marcas de tantas batallas.

Gracias a Dios y a los ángeles, por encenderme el corazón y mostrarme el camino de regreso a casa.

“A mi propio hogar, mi templo” ... Volver a mí misma.





PRÓLOGO

Habiendo atravesado mares y terremotos, renace una persona que entiende que ser mujer no es sinónimo de ser madre y que comprendió eso después de muchas luchas.

Madre que lo ha dejado todo para criar hijos que puedan 'darle algo bueno a este mundo'.

Madre que entiende de libertades, pero también entiende que los límites son amor.

Madre con un corazón enorme, que siempre encuentra lugar para alojar.

Madre que tiene hijos biológicos e hijos del corazón.


Madre que brinda el nido, pero también enseña a volar.

Mujer que, como ejemplo, entiende y motiva la superación diaria.

Mujer que se ha llevado el mundo por delante y que ahora comprende que frenar es necesario y que saber estar acompañada es sano.

Con cariño, los cuatro.





Capítulo 01	<i>MI BENDITA ENFERMEDAD</i> 8
Capítulo 02	<i>LO VERDADERAMENTE IMPORTANTE</i> 12
Capítulo 03	<i>MEJOR ME VOY</i> 17
Capítulo 04	<i>EL AMOR VINCULAR</i> 22
Capítulo 05	<i>LOS ÁRBOLES SON FRACTALES</i> 35
Capítulo 06	<i>LA FUNCIÓN DE LOS MAESTROS/ TERAPEUTAS</i> 39
Capítulo 07	<i>CORRIENTE DE AMOR®</i> 43
REFLEXIONES	<i>ESCRITOS DE VIDA</i> 47



Capítulo

01

**MI BENDITA
ENFERMEDAD**



Mi bendita enfermedad

*Necesito encadenarte el cuerpo, para liberarte el alma
Atte: la enfermedad*

Mi ingreso a la pubertad fue tremendo. Menstruaciones eternas y dolores inentendibles.

Nadie conocía nada. En el hospital de niños y más tarde en un Sanatorio, pasé los peores momentos como mujer. Ser mujer era la peor de las condenas.

Días y noches a oscuras, totalmente sedada de tanto calmante. Sin poder ir al colegio, realizar actividades normales para mi edad y, lo más grave, sin que nadie pudiera decirme qué me pasaba.

Perdí un año de mi secundaria por estar tres meses con una infección que jamás se iba.

Un día me recomiendan al médico que trae de Europa una operación para una enfermedad llamada "endometriosis", que solamente se puede ver si te abren porque en ecografías u otros estudios, allá por 1991, no se veía.

Pude observar la grabación de mi operación cuando fui a que me sacaran los puntos. Aclaro que simplemente tenía dieciséis años.

Era como una mina de puntos rojos por ovarios, útero, trompas. Son pedacitos de endometrio que, allí en donde están, realizan la misma labor que el útero: contracción y más contracción. ¿Podés imaginarte lo que eran mis dolores? Literalmente, inhabilitantes.

Pero ahí no estaba el problema. El gran desafío fue que me dieron sentencia de que no iba a poder tener hijos. Que era la causa de infertilidad número uno del mundo. Que era incurable.

Dos operaciones me realizaron, y sin éxito.

Mi cuerpo seguía sin responder. Estaba minada. Útero, ovarios, trompas, intestinos, vejiga y vaya uno a saber dónde más podía haber.

Me proponen la tercera intervención para vaciarme, simplemente con diecinueve años.

Sí, como leen: vaciarme. Y me explicaban todo lo que iban a darme para disminuir los efectos de la menopausia a tan temprana edad.

Me hice una sola pregunta: "¿A quién voy a darle todo el amor que tengo guardado ahora ... si era para mis hijos?" Quería tener entre cinco y seis bebés.

Lo paradójico de la enfermedad es que el embarazo es la única posibilidad de una cura a medias.

Estaba de novia con el hombre que hoy es padre de mis dos hijos biológicos. Me encontraba entre la espada y la pared, y probé no cuidarme (acto inconsciente, egoísta y desesperante) para ver si algo diferente ocurría antes de que me vaciaran; sabiendo que era imposible, según el médico, que quedara embarazada.

En la consulta, cuando estábamos mirando los exámenes pre quirúrgicos y poniendo fecha para la castración final, el ginecólogo me cuenta que tengo el 'útero ocupado' y me manda a hacer análisis de sangre y una ecografía.

Y de ahí, de nueve semanas y media, latía el primero de los milagros de mi vida: nuestra hermosa Cami. Y digo nuestra hermosa, porque la disfruta todo el mundo. Ella es luz y colores.

Yo: - Escuchame, doctor, ¿cómo que estoy embarazada?

Doc: -Que estés embarazada no quiere decir que llegue a término.

Una persona como vos no puede decidir cuándo quedar. Andá a la cama con estas pastillas y vamos viendo. Reposo total para no perderlo.

No entendía nada. Miedo absoluto.

Una mezcla de felicidad, asombro e incertidumbre.

No quiero que esto se centre en la enfermedad, quiero contarte mi sentir frente a esta situación.

Aprendí que, cuando el corazón quiere dar amor, es imparable y cambia todos los pronósticos.

Que todo se puede crear desde la nada misma.

Que las personas exitosas no creen en lo que ven ni en lo que les dicen.

Que la fuerza del amor es imparable.

Y que las sentencias, a veces, son un trampolín al éxito del espíritu.

Aquí comencé a sentir que era poderosa, que lo podía todo.

Luego llegó el príncipe Manu a llenar la casa de alegría y a hacerme vivir la ilusión del hombre ideal (me apuraban para que quedara embarazada) porque me querían vaciar; y, unos años más tarde, Petu y Matu para completar mi gran deseo de tener muchos hijos.

No estuvieron en mi panza, estuvieron en la de una gran mujer y madre que me permite, y entiendo que me seguirá permitiendo, amarlos y cuidarlos.

Y ellos están en un lugar sagrado, que es mi corazón.

Verlos crecer juntos me llena el alma de luz.

Capítulo

02

**LO
VERDADERAMENTE
IMPORTANTE**



Lo verdaderamente importante

La muerte no existe - tú vives en mí -

A mis catorce años conocí la muerte en vida. La desolación, la pérdida de rumbo.

Hasta ese momento todo transcurría en la simpleza de lo material: amigos, colegio, familia. Era impensable para mí que algo podría irrumpir el cauce.

Un domingo por la noche, luego de jugar a que él me corriera por alrededor de la mesa y me pidiera mate por la tarde, lo internaron para que en setenta y dos horas se fuera de este plano. Mi amado abuelo Manolo.

Para poder sobrevivir y no verlo en el velatorio inventé una papera (años más tarde comprendí que fue el primer acto de amor a mí misma que había hecho a tan temprana edad).

Iba todos los sábados al cementerio y me quedaba la tarde entera mirando la placa sin entender qué había pasado. Dónde estaba su voz que me nombraba. Su caminar lento. Su olor a cigarrillo. Sus ojos para mí. Porque él me miraba.

Y no era una simple mirada, era una mirada que me daba identidad y vida.

Una mirada que me sostenía.

Aprendí que quien te mira con amor, te lo da TODO.

Y cuando se fue, conocí en carne propia lo que es no tener nada. Lo material pierde sentido.

Ni casas, ni autos, vacaciones, ropa, amores, cuerpo perfecto. Nada pudo llenarme (aún estas cosas siguen sin ser fundamentales en mi vida).

El dinero se convirtió en un papel pintado. Toda la familia cambió de percepción acerca de lo que es la vida. Habíamos perdido a alguien muy especial. Tan especial, que vive en cada uno de nosotros.

Este acontecimiento marcó mi camino hacia la espiritualidad. De conocer y reconocer lo verdaderamente importante en la vida.

Comencé a tener la más peligrosa de las inquietudes. ¿Para qué estamos acá? ¿Cuál es nuestra función?

Cuando lo material no llena nada y aumenta la soledad, uno se acerca a Dios; luego, quizá, de un gran enojo.

Transité un largo camino por todas las religiones. Primero, para desafiarlas y luego, para integrarlas.

Me perdí de mí misma. Lo buscaba en todos lados. No encontraba quién pudiera mirarme para darme vida y lo busqué afuera.

En cada libro, en el cigarrillo. En las parejas y en los hijos.

No paré de trabajar. Estudié todas las carreras que iban apareciendo y seguía en mí la marca. El vacío de no sentirme sostenida.

Fueron veinticinco años de simplemente ir viviendo y diciendo, ¿qué más me puede doler si lo más importante lo perdí?

Hasta que un día me animé a verlo con los ojos cerrados. A imaginarme que estaba ahí, en el velatorio, y comencé a aceptar.

Aceptar es el primer paso para poder vivir. Aceptar quiénes somos para cambiar aquello que nos aleja del resultado. Aceptar que una pareja no funciona. Aceptar una enfermedad. Si no aceptamos, no podemos cambiar nada. Nos quedamos paralizados y nos convertimos en víctimas de la vida.

Aceptar la muerte como proceso de la vida.

Aceptar que ya no podría buscar afuera y comenzar a sentirlo en mí.

Entonces empecé a mirarme con amor. A darme vida. A elegir la vida y dejar de sentir la muerte día a día.

Entonces incorporé lo sagrado de él. Todas las personas que pasan por nuestras vidas, aunque sean minutos, tienen un para qué. Ese encuentro es sagrado. Hasta el que más nos lastimó.

Me quedé con su amor por la familia. Por los hijos.

La importancia de los amigos y lo más importante, SU SONRISA.

Ella iluminaba la vida de cualquiera. Ojalá la mía logre lo mismo.

Y me convertí en protagonista de mi propia historia. Porque, en definitiva, la vida te da la historia que te contás. Lo que te decís todos los días. Las creencias con las que salís al mundo.

¿Qué me iba a dar la vida con ese mensaje de haberlo perdido todo?

¡¡¡Adivinen!!!

Más más y más pérdidas.

Perdí matrimonios, casa, salud, dinero, amigos.

Cuando negamos un hecho, nos sometemos, obviamente en forma inconsciente, a ceder nuestro poder en el afuera.

Cuando aceptamos, podemos cambiarlo todo. Sanarnos y comenzar a liberarnos. La resistencia es una condena de muerte.

Lo verdaderamente importante es tenerse a uno mismo. En paz, en gratitud. Es redimir. Es despertar a nuestro gran maestro interno lleno de amor.

Es reconocer la divinidad en mí.

Que suerte que lo extraño, quiere decir que tuve la bendición de tenerlo.

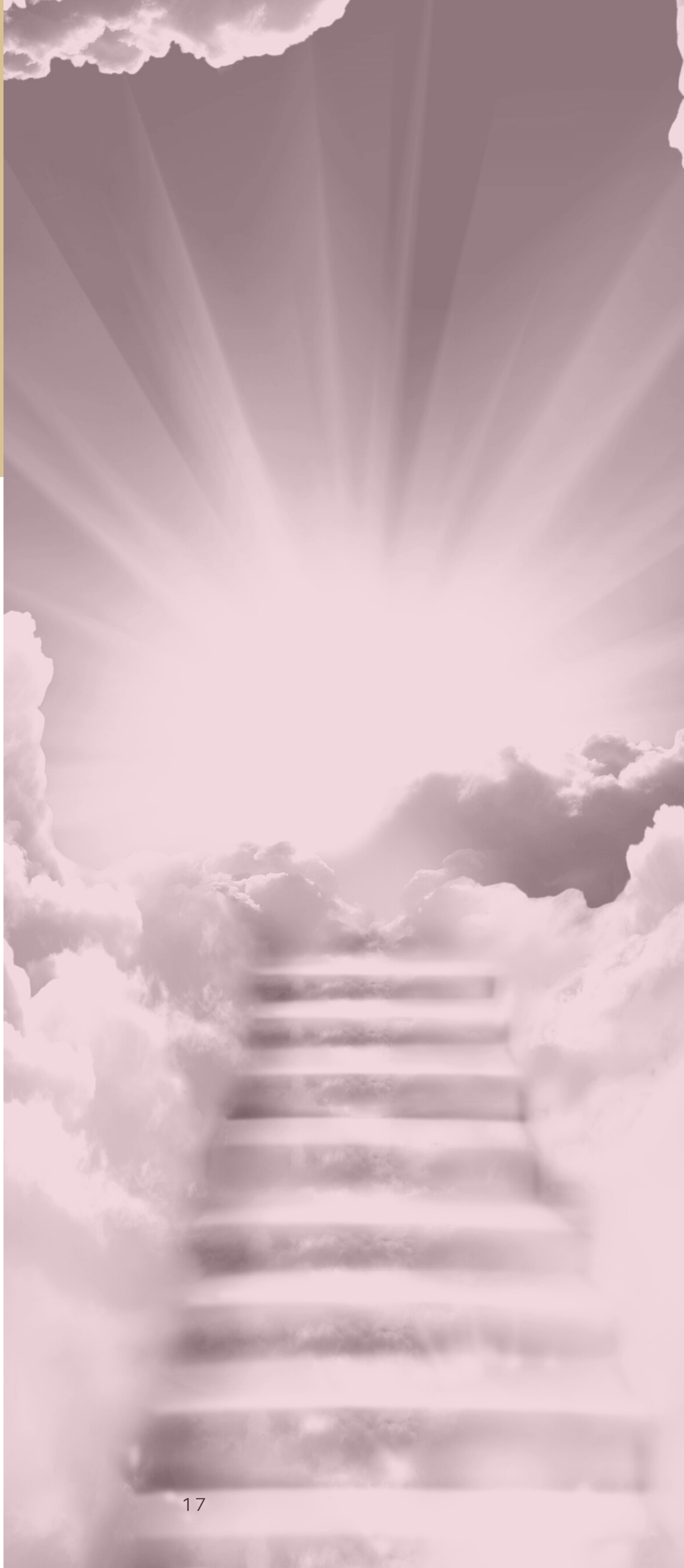
Él vive en mí y es eterno.

Él me enseñó que la vida es para valientes. Y valentía es la capacidad de convertir el dolor en Arte.

Capítulo

03

**MEJOR
ME VOY**



Mejor me voy

No estaba tan lejos mi hogar. Dios nunca estuvo afuera ni arriba. Solo que, para entenderlo, probé irme.

Terminé la primaria y comencé el ingreso a uno de los colegios nacionales más importantes de Argentina, el Nacional Carlos Pellegrini.

Venía de hacer mi último año en un colegio de monjas. Sinceramente no fue un evento traumático, si pensamos que a mis cuatro años , había aprendido a cantar de memoria dos canciones creadas por mi padre, porque no sabía leer ni escribir, y canté por cadena nacional para canal 11.

Luego, a mis cinco años, comencé piano y a danzar, como un juego, entre las teclas blancas y negras.

Bien desafiante, me anoté en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo a mis nueve años, y no elegí como mi primer instrumento el piano, sino el saxo.

Era muy exigida mi vida. Ya no sé si desde el afuera o desde mí misma: hay un punto donde ya todo es igual. No alcanza nada de lo que sos o hacés, o necesitaba mucha distracción para no conectarme con mi vacío.

También escribía poemas, todo el tiempo que podía. Niña romántica, soñadora.

Comencé a sentir evidentemente, sin ser consciente, que mi abuelo estaba cada día más enfermo. Salía a la calle y se perdía. y su deterioro era cada vez mayor.

Recuerden que yo tenía catorce cuando él se muere y esto que les cuento pasaba a mis trece (un año antes).

Entonces, en el mes de febrero, con una paz enorme en mi corazón comienzo a realizar la estrategia para irme al "cielo".

Yo solo quería estar en un lugar donde nadie gritara, donde no hiciera falta hablar. No quería estar acá, en esta familia que no entendía por qué se hacía tanto daño. Las mentiras, enfermedades por todos lados. La ignorancia y la esclavitud femenina. La humillación masculina.

No había de dónde agarrarse, a quién seguir. Y me tomé una caja de pastillas mientras miraba mi novela preferida, almorzando en la casa de mi abuela.

Y al otro día me desperté y, cuando vi a todos mirándome, dije:- ¡¡¡LO HICE MAL!!! Tomé de más y no me morí.

Un médico de la familia me cuidó para que no interviniera el Juzgado de Menores.

Mi familia se sentía traicionada y me enviaron a un psiquiatra que, a la segunda sesión, me dijo: -Nena, vos sabés lo que querés, no vengas más. Tus padres son quienes (cambié) tienen que estar acá.

Imaginarán que eso nunca ocurrió. Ellos seguían intentando probar si podían sobrevivir como pareja. Nos quedó pendiente ser familia. No había lugar más que para una hija permanentemente enferma (una de mis hermanas más chica; soy la mayor de tres).

Mi casa era siempre un verdadero caos. Mi abuelo se estaba muriendo. Mis tíos, amores de mi vida, estaban en sus vidas. Estaba a punto de quedarme sin que nadie pudiera mirarme para darme vida.

Pero había fallado. Estaba tan segura de que me iba arriba, como decían los cuentos, que me brotaba de felicidad el corazón. Pero me tocó quedarme. Enojada con la vida, sabiendo que todo lo que se venía iba a ser difícil. Pérdidas, enfermedades, heridas vinculares y más.

Entonces hice un trato con Dios. Le dije así: -Ya que no me querés ahí con vos, voy a ser (subí) tu sirvienta. Decime qué necesitás de mí, pero hagamos un trato: hago todo lo que necesites pero prometeme que no bajo nunca más a la Tierra.

Esta forma de hablar con Él me encadenó a la vida más aún. Porque, para no volver a reencarnar, tenés que redimir absolutamente todo de todas las vidas, de todas las generaciones. UAUUUUUUUUUUUUUUU... Casi me muero viviéndolo.

Para poder estar libre, como trabajo álmico, hay que vivirlo todo. Sanarlo todo. Evolucionar.

Que comience la fiesta habrán dicho desde arriba.

Desde ese momento, hasta mis cuarenta y un años años, viví entre el infierno y el paraíso.

Todo lo vivido, y algunas cosas quedarán afuera de este libro, me hizo comprender que querer irse es la incapacidad de tomar el dolor como maestro y transformarlo al servicio de la vida.

Que es una ilusión que Dios está en algún lado: está en cada uno de nosotros esperando que le demos lugar para que Él nos muestre que nos necesita.

Que no hay peor vacío que no saber para qué estamos en esta vida. Para que nos levantamos todos los días.

Al alma no le interesa que la amen.

De niña yo tenía toda la información distorsionada y era entendible que así fuera.

Necesitaba pasar por eso para comprender que lo que yo buscaba no era que me miraran, que me amaran, que me eligieran.

No necesitaba tener familia, porque madre, hermanos, familia, hogar puede ser cualquier persona o lugar. No existe algo biológico que te haga amar a alguien. Es una mentira para tenernos encadenados.

EL ALMA QUIERE TENER A QUIEN AMAR.

Vivimos cuando damos. Cuando nos expandimos a través de otro. Cuando ponemos la maestría de la vida al servicio de la humanidad.

Comenzamos a tener a quien amar cuando el corazón se enciende todas las mañanas, cuando el para qué vivimos, tiene sentido. Y lentamente, comencé a amar la vida armando mi propia vida.

Me esculpí lentamente y a veces tan profundo que me dolía. Comencé a mirarme y a sanar.

Y todo lo que soy está al servicio de cualquier persona que necesite, quizá, tomar un (subí) poco de fuerza para quedarse y ser parte de una obra mayor. Volver a casa no es irse arriba. Volver a casa es ir hacia adentro, amarse a sí mismo, sostenerse y realizar la Gran Obra. Reconciliarse con Dios a través de la propia misión de vida.

Estar en casa es tenerse, sostenerse. La frente en alto, brazos abiertos y el corazón encendido.

Les deseo una bella vuelta a casa.

Capítulo

04

**EL AMOR
VINCULAR**



El Amor Vincular

*“El amor intenta entender, convencer, vivificar.
Por este motivo, el que ama se transforma constantemente. Capta más, observa
más, es más productivo, es más él mismo”
-Erich Fromm*

Venimos haciendo un ruteo, escueto y breve, de cómo me fui adentrando en la vida del adulta.

Cada vínculo vivido me mostró y me ayudó a sortear las diferentes etapas etapas.

Tuve dos ángeles en mis adolescencia que me permitieron sostenerme. Luego, el padre de mis hijos biológicos, aunque éramos dos adolescentes haciendo lo mejor que podían por casi nueve años.

Una relación con un hombre íntegro y simple te enseña que eso es lo que vale en la vida. Aprendí a crear un hogar. Cuidar a un marido (quizá posesivamente). Estaba segura de que mis hijos tenían un gran padre y yo, un hombre sensato. La inmadurez era parte de nuestra temprana edad. Recuerden que yo era estéril.

Fue necesario separarnos a nuestros veintiocho años. Nos conocíamos desde los diecisiete. Era muy necesario crecer por afuera del vínculo. Vivir otras experiencias. O tal vez solo Vivir.

A mis treinta, luego de dos años muy difíciles a raíz del divorcio, donde mi vulnerabilidad estaba muy alta, conocí, transité, y me adentré por casi diez años con la vida y la muerte en el mismo instante. Porque, para ser sincera, hay vínculos que son la misma muerte y la resurrección (si es que te quedás vivo . . .)

Cuando lo conocí, necesitaba tanto amor y protección, me sentía tan vacía que, en ese momento, sentí que tocaba el cielo con las manos.

Y tenía que pagar el karma de todas mis vidas juntas, de todas mis generaciones y las que venían.

Yo era la ideal. No importaban las medidas de las curvas, era el objeto perfecto. Simplemente la presa perfecta: vulnerable, con cero autoestima, culposa, con el síndrome de "querer salvar y cuidar al otro".

Él se convirtió en todo lo que quería escuchar, vivir y sentir.

Creo que la energía es tan inteligente, que cuando tenés que vivir en un vínculo traumático o transformador, con un "para qué" mayor, una de las peores trampas está en el exceso de pasión, que te hace sentir que no podés vivir sin esa droga. Hoy, a la distancia, no sé quién estaba más patológico para aguantar ciegamente tanto. Creo que yo, sin dudarlo.

En menos de un año, vivíamos todos juntos. Los niños, desde que se conocieron, se llamaron y sintieron hermanos hasta el día de hoy (y siento que eso es eterno).

Estaba comenzando mi relación con un personaje: con un encantador de serpientes.

Hasta sus más cercanos me contaban cómo era y lo que iba a vivir al lado de él.

Inclusive, él mismo un día me dijo -"andate y salvate" .Y, ¿adivinen que decía mi mente?: "Va a cambiar conmigo". "Ya maduró." "Debe querer formar un hogar sólido". "Va a poder ser un buen hombre..."

Le he pagado a tantas místicas - sanadoras para que me ayudaran con la sanación, que hoy hasta podría comprarme un nuevo auto.

De noche me levantaba y le oraba a Dios, para que él pudiera tener un corazón bueno y que no lastimara más.

No pierdan tiempo: esas cosas no sirven. Las personas que pueden cambiar, sólo lo hacen por su propia decisión y voluntad.

Debemos aprender a diferenciar entre estar en un vínculo con alguien que está transitando un período de transformación, versus los que están rotos en esencia.

Como dice el dicho: " Lo que Natura no da, Salamanca no presta."

Lo más difícil no eran sus explosiones permanentes, su ira y las palabras que rompían el alma directamente. Lo difícil de vivir con alguien que está tan roto, es que no tenés parámetro de qué es lo que va a hacer explotar.

Yo era parte de un plan, como todos los movimientos que realizan. Todo es para ellos. No tienen empatía emocional. Sos un objeto para alcanzar un fin. Sexual, económico y de regulación de emociones.

Es muy común en estos perfiles que se busquen mujeres y hombres muy empáticos y (agregué) con baja autoestima. O, me animo a decir, que se odian a sí mismos. (Yo me odiaba, literalmente).

Muchas veces, la deformación profesional nos traiciona a quienes trabajamos en el área de la psicoterapia.

Estudiamos esto porque creemos que las personas pueden mejorar, sanar y ser mejores día a día.

Claro que muchos lo logran, si es que quieren.

Sinceramente viví muchos infiernos y, también, el paraíso.

Vamos a hacer un giro interesante: comencemos a hablar de mí.

Un día comprendí que el camino de sanarse empieza cuando dejás de hablar de otros y hablás solo de vos mismo. Y me hice la siguiente pregunta: ¿cuál es mi herida/agujero que me hace activar este vínculo?, ¿tan rota estoy como para vivir esta basura?

Tenemos que comprender que la perfección viene muchas veces del mismo dolor.

Necesitamos todos los tipos de actores, personas y situaciones que nos muestren las propias sombras. ¿Quién, si no, concretaría el plan de mostrarnos la falta de amor o respeto si no aparecieran estos personajes?. "Dios no juega a los dados". Albert Eistein.

Cumplía con todos los ítems. Le creía, lo justificaba y lo perdonaba. No sé cuántas veces me dejó y me vino a buscar en un promedio dentro de los tres a seis meses.

Como dice una gran escritora -Él sin mí no quería, yo con él me moría. L.P.

Hay que comprender que no vuelven por amor, eso es algo muy desconocido para ellos. Lo único que tienen es amor a sí mismos, y lo demás es parte de un personaje. Porque a lo que más le temen es a que los descubran.

El que lo descubre se convierte en su enemigo. Son la tiranía en vida.

Cuando volvía a buscarme, siempre volví yo también. Sentía un amor tan grande y tan ciego. Madre mía, ¡qué loca estaba!

Cuando estaba con él, cuando me elegía, cuando me miraba o me preguntaba cómo estaba, me sentía amada e importante.

Claro... se acostaba con todas, literalmente. El mundo está lleno de presas fáciles y más con la explosión de la espiritualidad.

Mujeres rotas, con bondad y misericordia. Con falta de reconocimiento personal, hay por todos los países.

Para ellas, me imagino que el hecho de que él las mirara, era una explosión de reconocimientos.

Estos perfiles saben convertirse en lo que necesitan. Las palabras justas, los gestos de caballero, la ropa, la imagen, la espiritualidad como máscara. Aquí es perfecto el dicho "lobo disfrazado de cordero".

Pobres chicas, pobre yo. Me doy pena de leerme.

Pero, para mi psiquismo, me elegía por arriba de ellas y eso me volvía a dar vida. Y en menos de cuarenta y ocho horas, volvía a ser un objeto de descarte.

Hay que tener mucho cuidado y estar muy atenta, porque comenzás a ser la culpable de todo, la loca y la mentirosa.

Yo era la responsable de nuestras discusiones, de enterarme de todo, de no ganar plata, de que lo estafaran, y todo lo que se imaginen.

Él era la pobre víctima de una mujer, que se daba cuenta de quién era. Y en realidad, creo que él era víctima de una mujer patológica.

Se mezclaban sus mujeres en mi vida, hasta en mi familia. Hermanos, madre y más.

A cada terapeuta que le pasaba para que lo ayudara, luego él le llevaba a sus mujeres de turno.

Gracias a Dios, varias de ellas, muy íntegras, no se lo permitieron para cuidarme a mí, ya que yo no podía hacerlo. No sé si hay una mujer en esta tierra a quien le hayan sido tan infiel y a quien le hayan mentido tanto.

Cualquier objeto con dos senos, autoestima baja, normalmente abusada, madre muerta, hija no deseada, padre narcisista, fácil de acostarse con cualquiera y que necesitara afecto era su presa perfecta.

Y cuando se aburría, lo descubrían, o lo dejaban, o él se adelantaba a hacerlo, me volvía a buscar. Que un perfil así los abandone les crea el peor de los vacíos.

Lamentablemente, aún quedan muchas mujeres abusadas, objeto de uso y descarte. Es una posición que ojalá podamos sanar, así no necesitamos más de estos personajes.

Como terapeuta, también veo situaciones parecidas en hombres, y entiendo que la sanación es mutua.

Hasta aquí transcurrieron unos ocho años, en los que aún no podía identificar realmente quién era él y cuál era mi propia patología.

Entonces una mañana, nuestra familia fue jugo de sangre. Vivimos el "como" si nos hubieran metido en una procesadora y nos hubieran desintegrado.

Nuevamente una de sus mujeres se mezclaba entre nosotros. Nos rompimos y, también, nos identificamos.

Este hecho, que quizás pueda parecer insignificante, lo fue todo para mí.

Acá sí comencé a sanarme, porque literalmente me iba a morir. Hasta tuve un principio de cáncer en la boca.

No tenía dinero, mis hijos se fueron con su padre. La familia se había roto. La empresa que teníamos en común también se rompió. La casa quedó vacía; dejó de ser un hogar.

Y sentía que tenía literalmente que huir. Yo ya no tenía fuerzas porque era más grande el dolor.

Estuve tres meses sin dormir en paz, pues tenía que compartir la cama con él, con la cama vacía de uno de mis hijos, la casa triste y él, como si nada hubiera pasado. Nosotros éramos los locos.

Hasta el día de hoy jamás pidió perdón. -Tengamos en cuenta que estos personajes siempre duermen muy bien y no cambian porque no tienen culpa. Si algo modifican es parte del plan para obtener otra cosa.

Necesitaba fuerza, no un psicólogo. Estaba transitando mi segunda formación en Coaching Ontológico, ¡menos mal! Podía tomar fuerzas en el grupo.

A la mañana pensaba: "Bueno, me merezco lo que me pasa."

A la tarde, lo quería perdonar y seguir. A la noche, buscaba la forma de irme...

Literalmente, volverse loco o morirse. Es cuestión de suerte. Me sentía descartable, una basura. No tenía dónde dormir con mis hijos. No había paz en ningún lado.

La violencia que ejercen, no se da solo en actos. Es verbal, psicológica y de dinero. -Estos perfiles suelen ser muy avaros. Hasta que con la ayuda de una amiga, a la cual amo aún aunque no la vea, y mi padre, me pude mudar.

No sé de dónde aparecieron las fuerzas, o mejor dicho, sí... Siento que todos tenemos una fuerza interna que se pone a prueba cuando se toca fondo.

Y siento que se toca fondo cuando podés comenzar a poner distancia cero, a usar tu bondad donde no la van a romper.

La ingenuidad de estas historias es que todo el mundo ve lo que pasa, te cuenta cosas, te advierte y, sin embargo, seguís ahí. Sintiendo en cada rotura, más amor.

Es una cosa de locos. Porque comenzás a enajenarte. Es como si el hecho de que te vuelvan a elegir, te haga amarlos aún más.

Una vez una terapeuta me dijo (mi GRAN MAESTRA): -Sólo podrás terminar con esto cuando revientes, o abrazate de vos misma y salí corriendo.-

Y decidí abrazarme y salir corriendo a sanarme.

Creé el programa Corriente de Amor® porque necesitaba enseñar, para darle arte a mi herida.

Necesitaba un grupo para sostenerme, dinero para comer y pagar la renta, recuperar mi integridad y mi dignidad. Volver a construir un hogar y una imagen más sanada como mujer y madre para mis hijos.

Le pedía perdón en silencio a mis pacientes, porque sentía que estar tan distorsionada era un peligro para ellos. Porque lo era para mi vida y la de mis hijos, pero ellos venían rotos a buscar sanación y yo estaba muy enferma.

La peor enfermedad que podemos tener es no amarnos. Seguir cumpliendo los mandatos del árbol genealógico. Esta historia, que me pasó a mí, es común en mi transgeneracional. Es mi herencia genética para sanar. Lo que quedó pendiente en las mujeres de mi clan.

Entonces, lo que queda es aguantar y seguir. La loca sos vos... "Te va a dejar si le rompés las pelotas" ; "pensá en la casa que tenés"; "es hombre, es normal que le gusten las mujeres fáciles; "no importa si te contagia de algo" (porque obviamente tampoco se cuidaba y, menos, le interesaba mi cuerpo.

El verdadero proceso de sanación fue cuando, corriendo en el Parque Omar de mi hermosa Panamá, sentí que en mi corazón ya no había lugar para más dolor. Que se había roto completamente. Ya no sabía quién era, me había secado.

Porque después de todo lo que había pasado, elegí perdonar con la excusa de que mi alma había pedido todo lo que había vivido para poder fortalecerme y sanarme.

Entonces dije: "volvamos a intentar" y en menos de un mes de ese proyecto de vida, lo vi. Vi por primera vez, desde mi ser, que todo era lo mismo. Que nuevamente yo era parte de un plan. Un escalón que él necesitaba solamente para él.

Que mi vida no importaba nada y, mucho menos, la de mis hijos. Y ¿saben qué? Tenía razón. Porque si no sos capaz de amarte y amar tu propia vida, el afuera te lo muestra. Él siempre me mostraba mi propio vacío. Mi rotura de elegir y permanecer en tanta mierda.

Gran maestro del dolor. ¡Gracias totales!

Él no tenía la culpa de nada, no era responsable de nada. La única responsable y lamentable mujer era yo.

Siempre me iba a ganar. Él corría con una ventaja que pude ver recién diez años después. NO PUEDE AMAR y sí puede romper.

Destruirlo todo y regenerarse sin problemas. Todo es descartable, sustituible. Y comencé el camino del entendimiento. Al principio, con rencor y odio, y luego con misericordia.

Hoy, todo está perdonado, y deseo que la Ley Universal le dé lo que dio. En su tiempo y momento. ¡Todo llega! Llegará... y también a mí, como a todos.

En mi celular lo agendé como "NUNCA MÁS".

Una mañana, una semana antes de cumplir cuarenta y uno, me dije: -Me merezco lo mejor. Ya pagué todo y por todas las generaciones!!!

Comencé a amarme, creyendo que nunca más iba a poder amar. Que me iba a quedar sola. Tenía una herida que supuraba y, además, con mi sensibilidad, podía sentir todo lo que le pasaba, hasta cuando estaba con mujeres. ¡Una locura! ¡Qué karma por favor!

Pedí ayuda y me arrodillé. Pedí, por primera vez en este tema, RENDENCION FINAL. O lo sanaba, o prefería no vivir.

¿Cómo no volver a caer, a creer, a construir, si mi corazón se alimentaba de su existencia?

SOLO PODRÁS IRTE CUANDO TE TOQUE UN VALOR, ALGO QUE NO NEGOCIES.

Puede ser:

Hijos

Tu salud

Imagen pública

Que te engañe con un familiar

Quizá, cuando sientas que te estás muriendo.

Una de las cosas que más me llama la atención de mis pacientes es que, cuando comenzamos a destraumatizar las vivencias, golpes, maltratos, violencia de todo tipo, muchas veces no hay dolor y sí mucha justificación. Hasta que aparece una situación que lo cambia todo: "mis hijos comenzaron a gritar mientras él me pegaba", "me van a sacar a mis hijos" o "mis hijos se fueron", "fui al Banco y me había robado el dinero", "se acostó con una amiga o empleada mía", "esto me puede hacer perder el trabajo".

Todos los seres humanos tenemos un HASTA ACÁ que tiene que ver con un valor interno, con algo que no vas a negociar. Muchas veces puede ser "morirse".

Memoria celular, Registros Akáshicos, tutoriales de Youtube y muchas técnicas de la mano de un hermano de la vida, fueron puente para que hoy esté escribiendo este libro. Con el cual, mi única intención, es que puedas ver que, a pesar de estar sumergido en el dolor más profundo, de haberte perdido de vos mismo, de ser objeto de uso y descarte, ¡SE PUEDE!

Pero no se puede antes de reconocer que SOS EL único responsable de lo que te pasa.

No podrás salir de ahí si no ves tu propio agujero. No podrás salir hasta que no dejes de justificar, entender y querer salvar creyendo que las cosas van a cambiar. Si eso fuera así, ya lo habría hecho...

Podrás salir cuando te des cuenta de que no tenés vida. Que tu vida es un arrastre a la vida de ellos.

Porque no solamente generan codependencia emocional, sino que te alejan de tus vínculos más cercanos (porque todos los ven y vos no). Entonces se convierten en un peligro.

Lo más lamentable es que resulta tan inestable lo que consiguen, que comenzás a resolverles la vida. Y cuando te ves, tu vida es la nada misma.

¡Es hora de salir de ahí! Comenzá a construirte. En la nada aparece el todo. Solo te necesitás a vos. Con ganas y con dolor. Roto se camina igual.

Vas a comenzar a sentir amor propio. Orgullo de lo que pasaste, sorteaste y sanaste. Vas a comprender que el amor es otra cosa. Que no duele.

Entenderás que debés compartir vínculos con quienes saquen lo mejor de vos, no tu parte más oscura.

Que perdonar no es sustituir. Que el perdón te libera a vos, nunca a ellos.

Dejá de pensar que con el próxima/o que esté, seguro será diferente.

En menos de un año, te enterarás de su propio infierno. Dejá de creer que te ama. De justificar su infancia o su vida. Y comenzá a amarte. ¡INTENSAMENTE, LOCAMENTE, RESPETUOSAMENTE!

Buscá ayuda en grupos de sostén. Entendé tu herida. Mirala. Te hará fuerte. El "para qué" viviste lo que viviste, no el "por qué", te hará consciente.

Puedo hablar de esto con mucha autoridad porque está en mis venas, en mi cuerpo. En las marcas de mis hijos. En mi ser cada día mejor persona y profesional, y continuar en ese camino, de no olvidarme de que sí es posible convertir tu herida en arte: es tu misión de vida.

¡Adelante!, abrazate tan fuerte que el afuera desaparezca.

Si te tenés a vos, lo tenés todo. Lo demás (hijos, pareja, dinero, casa etc.) son sólo decoración.

Levantá tu antorcha de amor propio, sin rencor y odio, y decí: "¡LO LOGRÉ! Ese el mayor título de tu vida y reivindicarás a todos los seres de tu clan que no pudieron o no quisieron conocer la maravilla de AMARSE MÁS QUE A NADA EN EL MUNDO.

Porque ya conociste lo que es amar al otro más que a vos mismo. Ahora, ese amor ponelo solamente en vos y en tu herida, al servicio.

Todos somos apóstoles de una historia que, bien contada, puede iluminar al otro.

Te deseo mucha fuerza, aunque ahora estés completamente rota/o. Te deseo discernimiento para comprender lo vivido.

Deseo que tu luz también me ilumine a mí, y que todos los que a tu alrededor no entendían, te abracen muy fuerte y te digan: ¡Lo lograste!

Capítulo

05

**LOS ÁRBOLES
SON FRACTALES**



Los Árboles son Fractales

*Compartimos los mismos síntomas, algunos en oposición.
Eso nos da la posibilidad de sanarnos.*

¿Cuántas veces te diste cuenta de que estabas hablando con alguien y fueron parecidas las formas de vivir, las situaciones vividas, las historias?

Un fractal quiere decir que algo, una planta, una forma, tiene, en algún lugar, algo igual.

Nosotros somos formas encarnadas que venimos a evolucionar para elevar conciencia.

Para lograrlo, el universo nos envía situaciones, personas. Nosotros los personificamos y les ponemos nombres.

Cuando establecemos un vínculo con alguien, debemos tener en común (o ser resonantes con) la vibración y frecuencia.

Lo que nos decimos en privado a nosotros mismos, nuestras creencias, la tierra donde nacimos, las culturas y las experiencias de vida nos marcan una vibración.

Y atraemos a nuestra vida lo que tenemos en luz y en sombra. Lo que conocemos, y lo que no, de nosotros mismos. Y fundamentalmente, lo que tenemos que sanar a como dé lugar. De lo contrario, reencarnamos las veces que sea necesario.

Voy a poner un ejemplo:

Atendí a una paciente a la que el marido le pegaba y ella no podía dejarlo. Así como él no podía dejar de tomar ni de pegarle.

Veamos la vida de cada uno.

Ella: su padre le pegaba a la madre y seguían juntos.

Él: su padre le pegaba a su madre, a él y siempre lo veía borracho. ¡Eureka! Sus árboles son fractales.

La vida los une para que cada uno sane esa historia que sus propios padres no pudieron, o para que sigan en esa situación.

Esto pasa en casi todos los órdenes de la vida: socios, parejas, amigos.

Es la forma espejada en la que podemos ver lo que aún no está resuelto.

Cuando me refiero a resuelto, es que deje de doler. Hay que comprender que muchas veces hacemos tratos con nosotros mismos. Negociamos. Podemos entender que seguir en esa situación tendrá un para qué aún mayor y más relevante.

A veces no se puede dejar un trabajo, y es necesario seguir para llegar al próximo escalón. Esto también aplica a las parejas.

Podemos romper las cadenas cuando la información ya fue integrada, previo a la aceptación de que hay algo que debemos cambiar. Sin ella, no se logra ninguna modificación. Aceptá dónde está la herida y sanala con un cambio de conciencia.

Ahora bien, ¿que será la conciencia? Es la posibilidad de saber primero que lo que estoy viviendo es perfecto para mi evolución (primer paso para ser espiritual). Luego, le ponemos lupa, para comenzar a ver a nuestro observador y cambiar la realidad.

Nuestra vida y la de nuestro árbol tienen un patrón de observación. 'El observador' somos nosotros, que interpretamos lo que estamos viviendo de una determinada manera de acuerdo a nuestra forma de pensar.

La vida se transforma desde el lenguaje.

Pensemos esto: somos seres que se construyen desde el lenguaje.

Soy linda, fea, inteligente, tonta. Capaz, incapaz etc.

Eso marca un patrón de comportamiento y una vibración que va a acercar situaciones y personas que lo refuercen. La vida no dice: -Uy, se está equivocando, no quiso decir eso.

Si vos creés que no servís para nada, te lo va a reformar en todos los dominios. ¡Lo que creés, creás!

Siempre vas a tener razón. Tu vida es la calidad de tus pensamientos y tus actos están regidos por tus emociones. Ahora bien, en estos momentos de mi vida no quiero tener más razón, quiero tener resultados diferentes.

Siguiendo el caso de la pareja que atendí, ambos tienen razón. Conocieron eso como forma de amar: el dolor, el golpe, el alcohol, la infidelidad y más. Ambos podían justificar su comportamiento.

Ahora bien, si cada uno se queda con su forma de justificar, nada cambia. Sin embargo, si quieren crear una realidad diferente, hay que cambiar la forma de observarla.

Encontrás, en esos vínculos, una gran oportunidad de responsabilizarte de lo que tenés que sanar en vos: te lo están mostrando.

Ese otro tiene una historia muy parecida. Quizá digas: -"Pero es opuesta".

Y no, es similar en espejo. ¿O acaso, cuando te ponés frente al espejo, la mano derecha es la misma para ambos?

Capítulo

06

**LA FUNCIÓN DE
LOS MAESTROS
/ TERAPEUTAS**



La Función de los Maestros / Terapeutas

He ido a terapia a buscar recetas y seguramente ustedes también.

Las veces en las que hice lo que me dijeron, no me fue nada bien.

O, cuando estaba frente a la situación, me olvidaba; o directamente no podía Y es claro, ¿cómo me iba a funcionar algo que no salió de mi propio proceso?

Con tantos años en esto, conocí todo tipo, color y tamaño de maestros y terapeutas. Sanadores, chamanes, videntes, místicos, psiquiatras, psicólogos, coach ontológicos y, si me estoy olvidando de alguno, le pido disculpas.

Encendí todas las velas y sahumerios que encontré. Me bañé con sal gruesa, usé talismanes, me vestía de blanco.

Que el ritual de la luna nueva, la vieja, la roja. La meditación del arcángel 'Chamuel', la del Espíritu Santo y, sinceramente, le debería dedicar un libro entero a la cantidad de cosas que hice para que nada cambiara.

Si yo no modificaba mi forma de vincularme conmigo misma, nada se modificaba.

Me formé en cuanto disciplina iba encontrando. Hice dos veces coaching ontológico. Me especialice en trauma, ADN cuántico, neurociencias. Comencé a enseñar varias técnicas de bioenergía, y tampoco lograba la sanción.

Hasta que un día, un terapeuta dejó de creer en mi novela y me confrontó con ese lugar en mí que me hacía elegir lo que estaba eligiendo.

Confieso que en ese momento dejé de amarlo/a (me tocaron dos así de fuertes) Había contratado a uno de ellos porque quería ser maga. Y en un momento le pedí que hiciera algo para que yo dejara de amar y elegir al mismo hombre. Y saben qué me respondió?: "¿Vos querés ser maga? Si yo lo hago por vos, no lo serás. Fíjate. Yo no tengo problema. Ahora bien, cuando puedas con esto, serás maga. Esto que estas viviendo es una iniciación."

Y comprendí, luego de años de enojarme mil veces por semana, que un verdadero maestro y terapeuta despierta TU PROPIO MAESTRO INTERNO. TU CAPACIDAD DE SANARTE. Esto lleva tiempo. Energía y mucha. Introspección. Dolor. Confusión. Soledad. Vas a dar un paso hacia adelante y diez para atrás en algunos momentos. Tranquilo, es para tomar impulso.

Un terapeuta es llave y puente. Llave, porque te abre lugares que no ves; y puente, porque su propio cuerpo te va sosteniendo.

Pero el trabajo es solamente tuyo.

No te estoy diciendo que dejes de hacer rituales, de leer la Biblia, de encender velas o sahumerios. Te estoy invitando a que te hagas cargo de tu responsabilidad.

Sos el único responsable de la vida que tenés.

Y quizá me digas: yo no quise que esa persona tan amada se muriera. O que tal catástrofe me dejara sin nada etc. etc. etc.

Y yo te diré: "No, de eso no sos responsable, pero SÍ SOS RESPONSABLE de lo que hagas con ello. Estar muerto en vida es la opción que estás eligiendo. Adelante, podés seguir ahí, ¡pero no te quejes!"

O dejás de quejarte y cambiás tu forma de ver las cosas, o seguís (vos) en la queja y tu vida se vuelve gris y amargada.

Si buscás un título o un terapeuta para que modifique algo en tu vida que no sea a vos mismo, a tu interior, seguís en la posición de víctima y egoísta.

Te recomiendo que veas en mi web, gratis, "**El Arte de Manifestar**", para poder entender un poco más las consecuencias del egoísmo y el permanente estado de demanda.

Quiero que el otro me dé amor.

Quiero una pareja para ir al cine.

Quiero no estar solo/sola.

Quiero un trabajo que me dé dinero.

Quiero un hijo que me llame.

Una mamá que me cuide.

Un perro que se muera de amor por mí.

Y vos, ¿qué das?

¿Y si comenzás a pensar que querés a alguien para darle tu amor y cuidar? ¿Un trabajo donde poder encender tu corazón?

Un terapeuta o maestro te desafía a que encuentres, en vos mismo, el camino de vuelta a tu propio hogar, tu casa, tu corazón y, desde esa sanidad, construyas tus vínculos y tu propia vida con dignidad, amor propio e integridad.

No te va a decir que sos un sol de persona, te va a mostrar lo egoísta que estás siendo con vos mismo o con el entorno, y cómo perjudicamos a los demás con nuestro estado de demanda.

Quizá esperabas que te dijera la receta de cómo se hace para sanarse. No la tengo, porque la tenés vos. Yo solo puedo darte llave y ser puente.

¡Te deseo suerte!

Capítulo

07

**CORRIENTE
DE AMOR**



Corriente de Amor

Cuando todo se cae, dar es la mejor opción.

Estamos llegando al final de este mini e-book , y, sinceramente, pensé mucho antes decidirme a hacerlo.

No quiero que pienses que es la historia de alguien que quiere vender su miseria como posibilidad de salida laboral. Todo lo contrario. Es exponer, justamente, la patología y la herida para que, quizá, te dé fuerza para hacerte preguntas diferentes.

Cuando me mudé sola con los niños, la casa nueva tenía historias de dolor. A la ex inquilina la habían abandonado con los niños pequeños; ella, psicóloga también. Me comentaron que sufrió mucho. Y créanme que se notaba en la temperatura de la casa.

Tenía que generar dinero para pagar mis deudas y poder sostener a los niños. Una de las variables que se afectan mucho cuando estás pasando cuestiones emocionales es lo económico, ya que toda la energía está puesta en sobrevivir. Y necesitaba algo cálido, amoroso. Que me sostuviera. Que generara esperanza. Abrazos. Que toda mi atención pudiera salir de mi dolor y se colocara en el dar como fuerza de vida.

Ahí nació el programa Corriente de Amor[®] del que, en este año de pandemia (2020), se realizó la 4ta edición online y tuvimos el honor de recibir alumnos de muchos lugares del mundo. Otro sueño cumplido.

Creé una antesala al ser terapeuta. Un programa donde cualquier persona podía adquirir herramientas para sostener al de al lado.

Todo lo que había aprendido, más la necesidad de dar y comprender cómo estamos compuestos y desde dónde, me permitieron poder sostener y crear una comunidad.

Para poder salir adelante, nos necesitamos juntos en conciencia. Le incorporé al programa ontología del lenguaje, herramientas de PNL, diseño humano, composición del trauma y neurofisiología. EFT como técnica de abordaje para las emociones.

Claramente es un éxito porque todas las personas que llegan pasaron o están pasando un proceso de conocimiento personal y el llamado del corazón de ayudar al de al lado.

La idea más importante es que conozcas quién sos y desde qué lugar te relacionás.

Además de tener un grupo de personas que pueden sostenerte ante cualquier acontecimiento de la vida.

Esto es hacer del dolor y la herida, arte. Ponerla al servicio.

Nadie puede sostener una vida siendo un soplador de teoría. Ni enseñar, ni dar clases, ni atender un paciente o cliente. Hay que haberlo pasado por el cuerpo. Eso se convierte en tu misión porque ahí sos sólido. ¿Quién te puede decir algo si lo pasaste? ¿Lo sanaste?

Te fortaleciste y saliste adelante. Te reinventaste. Aprendiste de tu propio límite. De todo lo que eras capaz de sortear para ser mejor persona.

Conociste el desamor para conocer tu propio amor.

Y el amor no tiene cuerpo, el amor es una fuerza. Que, cuando la colocás donde tiene que ir, deja de traerte problemas. Ya que, por amor, uno aguanta muchas cosas.

Lo otro es apego, codependencia. Baja autoestima. Vamos por el mundo mendigando aunque sea un poco de algo. Dinero, salud, amor, vida.

Y te tengo una noticia: si realmente te redimiste y aprendiste de la lección que te tocó, saná. Si realmente te arrepentís y dejás de lastimar o lastimarte. Al perdonar y perdonarte, las puertas del cielo se abren de par en par y aparece tu divinidad.

Claro que para esto hay que tener controlado al EGO.

El Ego no se puede matar, no se puede erradicar, se lo puede pisar. Es un propulsor que te da fuerza para fortalecerte y conocer la Luz. Nadie puede reconocerla sin antes haber estado en la propia oscuridad. No podemos hablar o sentir lo que no sabemos.

Cuando dejes de buscar revancha o que el otro sufra; cuando dejes de usar los "hubiera hecho tal o cual cosa"; cuando logres soltar tu pasado, fluir y vivir en un eterno presente, estarás sanando.

En ese momento no hablarás nunca más de nadie en terapia, solo hablarás de vos. El otro no existe. Vos lo activaste para vivir lo que necesitás vivir para evolucionar.

Sé una corriente de amor cálida para los demás. Un cuenco para que las almas descansen mientras se redimen. Una palabra de aliento. Un abrazo. Una palabra justa que al otro lo ponga en un lugar de fortaleza.

Deseo que seas protagonista de tu propia historia. Espero verte pronto en el programa. No estás más solo... muy bienvenido a nuestra comunidad.

En el siguiente link puedes descargar el brochure.

[CORRIENTE DE AMOR 2021](#)

Reflexión Final

Para poder dedicarme a lo que me dedico, que es colaborar en el proceso de sanación de las personas usando de base la educación, elegí como alma pasar por muchos procesos internos para hacerme más sólida comprendiendo que, hasta el último día de mi vida, seguiré aprendiendo.

Aprendí y aprendo que afuera no hay nada fijo, que la vida son infinitas posibilidades.

Que los humanos, venimos a intentar convertirnos en Seres Humanos. No cualquiera tiene ese privilegio.

Que el entendimiento y discernimiento son claves para madurar y crecer. Que siempre se puede volver a empezar.

Que la mochila, el bagaje tiene que estar cada día más liviano. Que los títulos se consiguen en el cielo y no en la tierra.

Que somos parte de un plan mayor.

Que se honra el lugar de donde venimos, porque nos dio la vida.

Que los vínculos son los más importante.

Primero, conmigo mismo y luego, con el entorno.

Que cosechar amor y servicio en los demás, es urgente.

Nos necesitamos juntos. Nos necesitamos sanos.

Si sanás vos , sanamos todos.

Con amor y gratitud por haber llegado hasta aquí, querido lector, te abrazo fuerte y largo.

“

Y un día, todo se redujo a vivir. A la sola presencia de un estado presente. Sin nada más que consumir, que lo esencial. El apego se va desvaneciendo y el camino, la mirada, el suspiro va hacia adentro. Porque para ser sinceros, el propio templo es el único sitio certero para estar. Ese latido del corazón que ya no escuchaba. El silencio de la nada y la presencia del todo. Nos estamos liberando de un sistema que va más allá del consumo. Un sistema que te dice que si no tenés tal cosa, no existís. Y ahora... si no podés sostenerte en tu propio templo, tu casa, tu cuerpo, tu conciencia, el dolor se hace profundo, la ansiedad se apodera y piensas en cuándo salimos de esta situación. Ojalá, de esta situación no salgamos nunca, porque nos hace más conscientes, más humanos, más simples y más libres. Ojalá que sí en breve, podamos salir a la calle, a la plaza, a juntarnos para festejar la bendición de tenernos LIBRES!

Cuando podamos comprender que la intención lo es todo, tendremos otro mundo. Sin maestros. Sin gurús y sin dogmas. Nuestra vida sale de la intención. Y la intención no es mental. Es una fuerza que sale del corazón. Para construir o destruir. Ya llegará el momento que podremos evaluar a las personas simplemente por esta fuerza, que además , desprende colores. Y que además, no tiene precio. No se puede comprar ni activar con ningún curso, formación, etc. Porque es directamente proporcional con la capacidad de Amar por fuera del egoísmo. Veremos cómo nos va en el 2021. Con qué intención vamos a levantarnos cada día y cual será la dirección que le demos a nuestra historia. Nos deseo Luz , fuerza y valor para enfrentarnos a nuestra propia intención.

Y el anciano dijo: Sanar heridas no es hacerse reiki, colocarse cristales y abrirse Registros. Sanar no es leerse tarot, tomar flores de Bach y pendular con un hebreo, leerse un huevo, Etc...Sanar no es sólo armonizarse. Sanar es HACERSE CARGO, y eso no es para cualquiera, es solo para valientes y corajudos que se animan a adentrarse al alma , seguir su guía y dirección. Sanar es profundo e intenso, y conlleva mucha energía y mucho tiempo, tanto tiempo...tanta paciencia... tanto nos hemos desoído... Batallar con un ego que se resistirá a los cambios que broten del alma es también sanar. Sanar es sangrar, supurar, doler, comprender, perdonar, perdonarse y al fin soltar... Sanar es pasar por sucesivos estados de enojo, de tristezas, de necesidad de soledad y silencio... sanar es adentrarse a las sombras y aceptarla. Sanar es, a pesar de todo, maravilloso porque es liberador y libertador. Reiki, cristales, akáshicos, ángeles, Bach, Etc. son todas herramientas. PERO EL CANAL DE SANACIÓN ERES TÚ.

“

Hay heridas que están ahí, que aunque el entendimiento esté (a Dios Gracias) siguen presentes. Laten. Se hacen sentir. A veces , supuran. Al principio más veces al día, y luego, con mucha suerte, algunas veces por semana y así pasan los años . Pero está, tiene vida propia . Aprendí que esa herida es motor de vida . Si podemos utilizar la resiliencia que nos dejó, nos da impulso. Nos hizo conocernos tanto , que a veces nos desconocemos. Si podemos observarla, nos eleva el autoestima de ver hasta donde llegamos con ella a cuesta . Roto, se camina igual. Hay heridas que son la misión de vida . Y saber la misión, es reconciliarse con Dios .



RECOMENDACIONES DE TODO CORAZÓN



Ahora quizá necesites entendimiento, entrenamiento y comunidad.

Te invito a un programa que también nació con el amor a la herida junto a mi socia Agus y con las artes de mi hermosa Carlyne.

Tres mujeres en la vida, perfeccionando el propio amor y al servicio.
Entrá acá y disfrutate mucho...

“Allí donde tropiezas, está tu tesoro”

Joseph Campbell

RELACIONES

~~TÓXICAS~~ *de Aprendizaje*

PAGO CON TC

Escríbeme para que tengas acceso al Curso

xsureda@ximenasureda.com



«Tú te sanas aprendiendo y yo, enseñándote»

Mi objetivo como terapeuta y docente, es acompañar, enseñar y colaborar en el proceso evolutivo y de auto sanación de las personas y grupos. Docente y Creadora de Diseño Humano Aplicable®, El arte de Manifestar® Corriente de Amor®

ESPECIALIZACIÓN Y FORMACIONES

Master Sanergista

Master en Diseño Humano Aplicable

Facilitadora de Barras Aceso Bars Consciousness®

Coach Ontológico y Corporal

Terapeuta en Terapias de Avanzada®

Consultor Psicológico Ischis. Orientación Psicoanalítica. Año 2003

Técnicas Coordinación Grupal. El Bancadero . Año 2004

Terapeuta Certificada en EMDR Parte 1 y Parte 2- Terapias de Avanzada®

Técnicas de Avanzada®

PE.T. TIC. UN OJO POR VEZ.

CROMOTIC Y ESCENA FUNDANTE. Año 2016

Programa de Dirección de Pymes - Universidad de San Andrés (2012)

OTROS ESTUDIOS

Kabalah

Ho'ponopono

Aromacolorterapia

Aplicación del Feng Shui . Fultena

Elementos de Gemoterapia . Fultena

Facilitadora de Prosperity Workshop

Reiki nivel 1 Año 2010 1er. Y 2do. Nivel

Lectura de Registros Akashicos



Xime Sureda

GENETICS COACHING

  @ximesureda
ximenasureda.com